

I Congreso de la Red española de Filosofía  
Los retos de la Filosofía en el siglo XXI  
Universitat de València, 3 a 5 de septiembre de 2014  
<http://redfilosofia.es/congreso>

Paola Coppi  
[paola.coppi@univr.it](mailto:paola.coppi@univr.it) y [jrccop@tin.it](mailto:jrccop@tin.it)  
Facultad de Filosofía  
Università di Verona (IT),

**María Zambrano: la democracia humanizada**  
Filosofía, política y historia.

Sin duda en día el pensamiento de María Zambrano puede ser un reflejo muy limpio de una realidad muy compleja. En primer lugar su filosofía habla de democracia como el problema de la mayoría de las personas que entran en la historia. El problema pero no es poder entrar sino que estar con o sin responsabilidad en frente a la historia. Lo que ayer ha faltado y hoy también falta no es la crisis del hombre sino que el hombre ha abandonado y no tiene gana de asumirse responsabilidad, es decir, no tiene gana de decidir, pensar, actuar una sociedad humanizada y no sacrificada. Lo que el hombre tiene que hacer es buscar una ética de la historia o encontrar una historia que se puede vivir por un sentido ético. Y la democracia tiene ese sentido. Solo que hasta su nacimiento la democracia ha sido siempre la expresión de la mayoría sin ser una real democracia de derechos. El mayor problema ha sido que los derechos van a confundirse con los privilegios. Así que la sociedad se divide en ricos y pobres, es decir en una sociedad que no es la expresión de la humanidad. ¿Y pero que es una sociedad humanizada? El futuro nos exige la rehabilitación de la democracia, que es una de las formas más altas de la política y caridad. El escándalo de la democracia es pensar que todos somos iguales. En realidad, sin embargo, que no todos somos iguales, el escándalo es tanto lo de un sistema democrático en el que todavía hay una igualdad de la desigualdad. Sin duda, es necesario hacer una puntualización en esta aseveración. ¿Y que es una igualdad de la desigualdad? En primer lugar, el problema es que es necesario distinguir entre los distintos tipos de desigualdad. A partir de la premisa de que todos tenemos los mismos derechos y deberes, un sistema democrático tiene la noble tarea de asegurar este tipo de igualdad para todos. Si esto no sucede, es porque entonces el sistema ya no es una democracia, sino una democracia sólo para pocos privilegiados. Pero la democracia no puede existir sólo para una minoría. Porque si no por un lado, se desvanece el sueño de una sociedad humanizada y por otro lado se hace aún más fuerte la diferencia social no entre ricos y pobres, sino entre los pobres y los pobres. Entre los pobres de serie A y los pobres de serie B. Hoy debemos pensar si las democracias actuales siguen siendo una forma de gobierno imaginable. Creo que la propuesta ofrecida por María Zambrano muestra un camino que se puede intentar.